

Ladrones del tiempo laboral

Mayra Pérez Castillo - 19/09/2018, 05:34 PM

El entorno laboral es como un planeta dentro de otro en el que tenemos un estilo de vida con éxitos, fracasos y plagas que se comen todo fruto posible antes de que nazca. Como los que se roban el tiempo de la productividad. Aunque no lo creas, nos consumen la vida dentro y fuera del mundo corporativo y nos congelan como colaboradores. Para identificarlos hazte un análisis: ¿dónde estabas?, ¿dónde estás?, ¿adónde quieres llegar? Si estás donde estabas, debes razonar e identificar lo que te pasmó lo antes posible... puede ser la consecuencia de un ladrón del tiempo. Las expertas en gestión y talento humano, Ana Gómez e Isabel Estévez, hablan sobre los factores que restan al rendimiento.

1 No saber decir no. La paradoja del prestigio profesional: mejor decir no y llegar hasta donde dices, que siempre sí y llegar sólo hasta donde puedes. El problema de la multitarea es que a la larga significa una falta de organización e irresponsabilidad si no cumples.

2 La incapacidad para delegar. Enseña, confía y delega. Empeñarte en que todo se haga como lo harías tú, únicamente conseguirá que al final todo lo tengas que hacer tú.

3 La manía por la perfección. Es básico aprender a simplificar. De lo contrario, derrocharás tiempo útil en hacer las cosas como nadie te las ha pedido. Además, nadie lo apreciará. Dar vueltas a algo una y otra vez con pretensiones perfeccionistas es poco realista.

4 Falta de planificación escrita. Este fallo te hará confundir lo urgente con lo importante. Asigna prioridades en tus tareas para no perder tiempo en cosas banales.

5 No tener organizados tus papeles. Aunque se suele decir “yo en mi desorden encuentro todo”, una mesa siempre invadida por papeles te hará ser un profesional menos eficaz.

6 Permitir la invasión de ‘los bam’ (bulto, allante y movimiento). Son aquellas personas que se cuelan ante tu mesa sin haber sido invitadas ni citadas, con el único pretexto de charlar o comentarte algo intrascendente. No dejes que esto sea una costumbre.

7 Las reuniones ‘demenciales’. Cuidado con las reuniones mal dirigidas y que se alargan más de lo acordado (si es que tenían hora final). No sólo pierdes el tiempo tú, sino todos los demás asistentes.

8 Ver un mail y lanzarse a contestarlo. Aun cuando sea intrascendente, la realidad es que es una tentación irresistible. No permitas esa distracción. Ponte una hora para leer y contestarlos.

9 No ponerte hora para irte a casa. Si no has decidido a qué hora te quieres ir hoy, tu mente trabajará más dispersa al no tener una referencia clara, y disminuirá notablemente tu rendimiento.

“Lo más importante es generar un balance y evitar los excesos. Transmitirle al colaborador que existen ciertas libertades con un límite. Hay que lograr el objetivo de la empresa sin que sus ideas y procesos sean descuidados”, —Isabel Estévez, experta en gestión humana

10 Las llamadas telefónicas personales. Son una de las distracciones más frecuentes y que restan tiempo al cumplimiento de los objetivos laborales. Muchas veces, los colaboradores desean comunicarse con sus seres queridos e inician conversaciones extensas, lo que provoca que pierdan tiempo en su trabajo, que cometan errores y al mismo tiempo proyectan una imagen de desinterés o desapego a la labor que están haciendo.

11 Redes Sociales. Sin duda alguna la tecnología y la creación de las redes sociales han generado que no solo en el trabajo las personas tiendan a desconectarse de la vida real. No está mal que una persona, para distraerse o relajarse, se tome unos minutos y vea las redes sociales. Sin embargo, cuando una persona encuentra alguna noticia o tema, e incluso tiende a compartirlo con sus compañeros, genera que también se distraigan los demás. Sin mencionar la desconexión del colaborador.

12 Relaciones interpersonales en el trabajo. La forma de manejarse con las personas y el nivel de confianza que haya, así como desconocer los límites, es otra distracción. Cuando en el espacio de trabajo se dan los compañerismos excesivos, los colaboradores se distraen por el tema de conversación con las demás personas y descuidan sus funciones.

13 Inflexibilidad. Es una realidad que en las empresas en un momento determinado se requiera la milla extra, por ello cuando hay una persona predispuesta la productividad laboral se reduce y las tareas tienden a atrasarse, ya sea porque no se cumplieron o la corrección de errores toma más tiempo.

14 Falta de trabajo en equipo. Cuando las tareas no están bien divididas o el objetivo de un equipo no es claro, se comienzan a generar conflictos que distraen al colaborador. Chismes, enemistades, atraso en las tareas y fecha de entrega, desgaste de unos más que otros y el fin en común se pierde, lo que produce una pérdida, incluso para volver a enfocar al equipo.